

Título China moderniza su... ¿Defensa?

Tipo de Producto Divulgación

Autores Rubbi, Lautaro Nahuel

Código del Proyecto y Título del Proyecto

D16S01 - ELas relaciones comerciales entre China y Argentina en materia de defensa en el período 2003 - 2015

Responsable del Proyecto

Rubbi, Lautaro Nahuel

Línea

Agenda Internacional

Área Temática

Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

Fecha

Junio 2016

INSOD

Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas
Proyectuales

UADE 

China moderniza su... ¿Defensa?

Medio: Estado Internacional 23/06/2016

<http://www.estadointernacional.com/china-moderniza-su-defensa/>

Por Lautaro Rubbi, docente investigador del Instituto de Ciencias Sociales de Fundación UADE - CONICET.

"China está dejando de ser simplemente un país grande para ser un país grande y poderoso, por lo que la defensa y el desarrollo militar se sitúan en una nueva e histórica etapa de su evolución", anunció el presidente chino, Xi Jinping, durante una reunión de funcionarios militares en Pekín celebrada en noviembre de 2015.

Hoy estamos presenciando un cambio hegemónico prácticamente sin precedentes. Nunca antes en la historia una nación ha crecido tan alto y en tantas dimensiones relativas al poder en tan poco tiempo como lo ha hecho China. En el curso de 30 años, durante los cuales ha mantenido tasas de crecimiento de entre el 8 y el 10%, China ha multiplicado su PBI por 10, sus exportaciones por 20 y sus reservas por más de 100. Aunque su tasa de crecimiento se ha reducido en el último año, las "reducidas tasas" de China siguen siendo más de 3 veces las de los Estados Unidos. Con esto en vista, es esperable que China no solo quiera ser rica. Querrá también ser también poderosa. Esa ha sido la norma a lo largo de la historia. Como así también la norma ha sido que las potencias guerrear entre sí.

En este marco, las recurrentes tensiones en el Mar de China, los ciberataques recíprocos cada vez más comunes o el hecho de que los Estados Unidos retomara el entrenamiento en ejercicios militares para guerras convencionales a gran escala luego de 15 años toman otro carácter. Ambas partes están jugando su papel en el aumento de las tensiones. Consecuentemente, la modernización y expansión del "músculo" chino no debe ser desatendida.

Expansión del presupuesto

Uno de los indicadores más comunes para medir y comparar las fuerzas militares a nivel mundial es el que corresponde al presupuesto asignado, el que permite no solo mantener las fuerzas presentes, sino también invertir en Investigación y Desarrollo de nuevas armas y estrategias a nivel global. En este aspecto, aunque su presupuesto de defensa es apenas un cuarto del norteamericano, la inversión es creciente.

China está aumentando de forma considerable su gasto militar en 2016, pero a un ritmo menor comparado con años anteriores. El crecimiento del presupuesto militar aprobado para el 2016 supera solo en un 7% o un 8% los índices correspondientes al año pasado, tras un lustro de aumentos de doble dígito. En el año 2015, por ejemplo, el incremento fue del 10,1%; un año antes,

del 12,4%. Estas cifras se deben a la ralentización del crecimiento de la economía china en general, ya que los gastos para la Defensa en China coinciden con el ritmo de crecimiento de la economía nacional. Recordemos que China creció en 2015 un 6,9%, su tasa más baja en el último cuarto de siglo, y las previsiones apuntan a que seguirá desacelerándose durante este 2016. En este contexto, los aumentos presupuestarios a doble dígito son difíciles de sostener.

En total, el presupuesto de Defensa alcanzará los 954.000 millones de yuanes (unos 146.000 millones de dólares), lo que consolida a China como el segundo país, tras EEUU, que más gasta en esa cartera. Vale la pena notar, sin embargo, que el incremento en el presupuesto de las fuerzas armadas chinas continúa siendo sustancialmente superior al crecimiento de cualquier fuerza armada de Occidente.

Asimismo, centros de análisis extranjeros consideran que el presupuesto militar chino es en realidad mayor que lo anunciado oficialmente, ya que está distribuido en diversas partidas de difícil cálculo. Para el Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo, el presupuesto real de Defensa chino puede ser hasta un 50% que la cifra hecha pública ya que aspectos como la importación de armas, la investigación y el desarrollo militar, las construcciones no se incluyen en la partida general.

Aumento del gasto militar en la presente década:

- 2010: +7,2%
- 2011: +12,7%
- 2012: +11,6%
- 2013: +10,7%
- 2014: +12,4%
- 2015: +10,1%
- 2016: entre 7-8%

Modernizando el armamento

Junto con un aumento reiterado del presupuesto de defensa, es fundamental destacar la modernización de sus equipos en el plano militar. China también se está desplazando desde una industria de defensa de copia hacia una de innovación. El gigante asiático no solo se mantiene como 3er mayor importador de armas del mundo (descendiendo desde la 1era posición en el último lustro), sino que también ha pasado a ser el tercer mayor exportador. China no solo adquiere. China moderniza, innova, produce y vende.

El 3 de septiembre de 2015, China celebró el 70 aniversario del final de la Segunda Guerra Mundial con un impresionante despliegue de su poderío militar. Muchos de estos vehículos nunca habían aparecido en público y algo que llamó la atención –y que para muchos fue una gran sorpresa- fue el uso por parte del ejército de camuflaje "digital". El desfile contó con columnas de vehículos militares cubiertos de cuadros pixelados, algunos de ellos en tonos verde y caqui, otros en un llamativo diseño azul, blanco y negro. El diseño, que se asemeja a los gráficos a base de bloques

del videojuego Minecraft, contrasta enormemente con los camuflajes tradicionales de diseño "orgánico" que los militares utilizan desde el siglo XIX, con colores que simulan la vegetación y otros elementos naturales.

Los diseños grandes funcionan bien a larga distancia y los pequeños son mejores en distancias cortas. Pero los modelos fabricados a partir de pequeños cuadros o píxeles pueden imitar a ambos. De cerca, simulan formas naturales, como las hojas de los árboles, pero de lejos crean una macro textura que se mezcla con las hojas, los árboles y las sombras. Aunque estos diseños fueron propuestos a las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos ya en la década de los 70, donde fueron rechazados, China hoy está a la vanguardia.

Es importante destacar dentro de este análisis que China está modernizando su defensa, tanto en términos estratégicos y tácticos como materiales, con una posible confrontación contra los Estados Unidos en la mira. Es consciente de que su inferioridad militar respecto de los Estados Unidos será difícil de superar por mucho tiempo. Por tanto, Beijing parece haber decidido adoptar una estrategia de rivalidad "asimétrica" para intentar equilibrar la clara desventaja que tiene con las Fuerzas Armadas estadounidenses.

El arma más peligrosa para las fuerzas estadounidenses en la región asiática del Pacífico es el misil balístico antibuque Dong Feng-21D, que ya ha merecido el apodo de 'asesino de portaaviones'. El DF-21D es un misil balístico de medio alcance diseñado específicamente para atacar a los portaaviones estadounidenses burlando la defensa de la Armada norteamericana para atacar los buques desde arriba a una velocidad hipersónica. Con un alcance estimado de hasta 1.500 kilómetros, una vez lanzado, el cohete portador 'suelta' un misil de reentrada múltiple capaz de alcanzar una velocidad de hasta 10-12 Mach. La velocidad y energía cinética resultante, por no hablar de la carga útil del vehículo de reentrada, causarían graves daños incluso a los buques de guerra más grandes. Nadie lo sabe a ciencia cierta, pero se cree que el impacto directo de un DF-21D podría poner un portaaviones fuera de combate, o incluso hundirlo. Un arma así puede acabar con el poder hegemónico en el mar que los portaaviones han tenido desde la Segunda Guerra Mundial, lo que afectaría a potencias como EEUU.

Paralelamente, según un informe anual de la Comisión de Revisión Económica y de Seguridad EE.UU.-China del Gobierno estadounidense, las armas hipersónicas chinas se encuentran en las fases de desarrollo y están avanzando con rapidez. Dicho documento mantiene que las velocidades entre Mach 5 y Mach 10 que, según se cree, puede alcanzar el vehículo, permiten a las armas "atacar cualquier objetivo en la Tierra en menos de una hora".

En el marco de estas armas con tecnología de punta, China ha realizado múltiples pruebas de su vehículo de ataque nuclear DF-ZF, diseñado para superar los sistemas de defensa antimisiles estadounidenses. Conocido anteriormente como 'WU-14', fue detectado por las agencias de inteligencia de EE.UU. y se reporta que voló a unas velocidades superiores a Mach 5, cinco veces más que la velocidad del sonido. El DF-ZF también podría desarrollarse para realizar ataques globales. Las altas velocidades de estas armas, combinadas con su maniobrabilidad y la capacidad

de viajar a unas altitudes más bajas evitando los radares, las haría mucho menos vulnerables que los misiles existentes ante las defensas antimisiles actuales.

Otro factor resulta preocupante para los Estados Unidos: La posibilidad de ataque a satélites en órbita le otorga a China un diferencial de poder de extrema importancia. Durante décadas, los 'activos' militares estadounidenses en el espacio han dado al Pentágono una ventaja considerable en el campo de batalla. Los satélites son esenciales para la estrategia bélica estadounidense. Esto es especialmente cierto en la región Asia-Pacífico, donde las distancias desde el territorio continental de Estados Unidos se miden en miles de kilómetros. Esta ventaja podría estar cerca de terminar.

El misil balístico SC-19 está equipado con el KT-2, una ojiva de acción cinética, es decir, de impacto directo. Una vez lanzado al espacio, el KT-2 es guiado hacia su objetivo por sensores infrarrojos. El KT-2 no tiene una cabeza explosiva pero destruye satélites enemigos con impacto directo. En 2007, un KT-2 golpeó y destruyó un satélite chino fuera de servicio. En mayo de 2013 China puso en marcha lo que describió como un "cohetes sonda" para llevar experimentos a gran altitud. La inteligencia de EE.UU. está segura de que aquello fue en realidad una prueba del SC-19/KT-2.

Se cree que el SC-19 es capaz de alcanzar la órbita terrestre media, representando un peligro para los satélites de navegación GPS estadounidenses. Con la pérdida de inteligencia, comunicaciones y navegación satélites, EE.UU. tendría difícil llevar a cabo misiones de reconocimiento sobre China. El uso de armas antisatélites también podría interferir en la navegación aérea, terrestre y marítima, entorpecer la comunicación y prevenir el uso de armas guiadas por GPS.

Según analistas, otro factor importante a tener en cuenta es la industria de minas explosivas de China. Aunque se suele hablar mucho del armamento moderno y de la alta tecnología, no hay que olvidar las armas más antiguas, que también pueden mortíferas. El inventario de minas de China no es sólo extenso, sino que contiene unos de los ejemplos más letales del mundo. El país asiático está en la vanguardia de la tecnología y el concepto de la guerra de minas.

También se da por hecho que China está construyendo más portaviones para añadir al que ya tiene en servicio (aunque las autoridades centrales no hablan de ello, algunos responsables locales han tenido deslices en público sobre la cuestión), mientras que su fuerza aérea está desarrollando varios modelos de nuevos aviones de combate capaces de eludir el radar. De hecho, a finales del año pasado se anunció oficialmente la construcción de un segundo portaaviones, que será el primero diseñado y fabricado íntegramente en China (El primero fue adquirido a Rusia).

Modernizando la estrategia

Construir una fuerte defensa nacional y unas poderosas fuerzas armadas constituye una tarea estratégica en el proceso de la modernización de China y una garantía de seguridad para el desarrollo pacífico del país. La estrategia militar de China, que está subordinada y sirve a los objetivos estratégicos nacionales, es una guía global para proyectar y dirigir la construcción y el

empleo de las fuerzas armadas del país, según el último Libro Blanco de Defensa, publicado en 2015.

El libro blanco señala entre los factores desestabilizadores globales el aumento de la presencia estadounidense en diversas partes del mundo, el reforzamiento del sistema de alianzas militares con su participación, así como una amplia revisión por parte de Japón de su concepto de seguridad militar. El gobierno chino considera que el país se enfrenta a desafíos diversos y complejos de seguridad en la salvaguarda de su soberanía.

Según el libro, China se atenderá al concepto de "defensa activa" en su estrategia militar. "No atacaremos si no somos atacados, pero sin duda contraatacaremos si somos atacados", dice el libro blanco. Así, China afirma que su ejército sigue teniendo una naturaleza defensiva aunque sea cada vez más activo en la defensa de sus intereses. Sin embargo, la reorientación de su estrategia militar, que toma en ciertos aspectos un carácter más confortativo que en el pasado, eleva las preocupaciones a nivel mundial sobre las posibles escaladas de tensión.

Entre los dominios de seguridad críticos el documento subraya los océanos, el espacio, el ciberespacio y las fuerzas nucleares, excluyendo la posibilidad de una carrera armamentista nuclear con otro país. La nueva doctrina militar china evidencia un crucial cambio de prioridades en su defensa, que le proporcionará a China acceso al océano mundial, y ampliará los límites de su aviación y creará un nuevo factor de disuasión nuclear, escogiendo a EE.UU. como objetivo potencial de sus misiles balísticos. Dentro de esto destaca un aspecto crucial: Anteriormente la doctrina militar China suponía ataques con un máximo alcance de 5.000 kilómetros, considerando a Rusia como su enemigo principal. El cambio del enemigo potencial será un "excelente factor disuasorio para EE.UU."

Por otro lado, la Armada del Ejército Popular de Liberación de China (PLA) cambiará gradualmente su enfoque desde la estrategia única de "defensa de aguas litorales" a la combinada de "defensa de aguas litorales" y "protección en mar abierto". Pero, al mismo tiempo, la tensa situación en la región del mar de la China Meridional, donde coinciden los intereses de varios países, ha llevado a Pekín a incrementar la inversión para las operaciones militares en la zona. El Gobierno chino percibe el aumento de su presencia militar en la región como una medida forzosa, causada por la actuación de la Flota de EE.UU. en las aguas de la mar de la China Meridional.

Otro aspecto destacable es la reducción del ejército de tierra, el más grande del mundo, tendiendo a su modernización. El presidente chino, Xi Jinping, anunció el pasado septiembre que Pekín reduciría el volumen de sus fuerzas militares en 300.000 personas para finales de 2017. Se trata de trabajos no relacionados directamente con el combate, como cocineros, médicos, periodistas, cantantes y bailarines acreditados por la Defensa china. Además, Pekín quiere disminuir el número de tropas de infantería pero contratar a más pilotos, marineros, soldados de fuerzas especiales y operadores de vehículos no tripulados.

Adicionalmente, el Ejército Popular de Liberación cree que establecer su "superioridad electrónica" desde el principio es fundamental para tener éxito en un futuro conflicto armado. De

la renovación que el EPL está llevando a cabo, la variable más enigmática es la capacidad de China para llevar a cabo operaciones cibernéticas ofensivas.

Las operaciones cibernéticas ofensivas incluyen un amplio espectro de actividades, desde operaciones psicológicas hasta la destrucción de equipos e infraestructura enemigos. El objetivo y la esencia de la guerra electrónica han sido bien definidos por el miembro de la Academia de Ingeniería de China, rector de la Universidad de Tecnología Informática y general mayor del Ejército chino Wu Xing Jiang: "Este tipo de confrontación (...) perjudica principalmente a la infraestructura de telecomunicaciones y a varios sistemas informáticos, y solo después afecta al mundo real, produciendo agitación y disturbios. Por ejemplo, se trata de desorganizar el sistema financiero, el de transporte y el de energía, lo cual repercute directamente en el potencial militar del país e influye en el curso de una guerra". "Y, por último, no hay que olvidar que las guerras modernas son guerras de tecnologías informáticas, de armas de precisión. Mediante una ciberguerra se podría disminuir la precisión de este tipo de armas"

Finalmente, en diciembre, los chinos anunciaron el establecimiento de tres nuevos servicios: un comando separado para las fuerzas terrestres; la elevación de la Segunda Artillería al estatus de servicio; y la creación de un servicio separado para controlar el espacio aéreo chino, la guerra electrónica, y las fuerzas de ataque desde redes de computadores. A continuación, la Comisión Militar Central fue reorganizada de los cuatro Departamentos Generales a quince departamentos, comisiones y despachos. Finalmente, el Ejército Popular de Liberación ha anunciado una transición de siete regiones militares a cinco teatros o comandos conjuntos de zonas de guerra. El PLA claramente atraviesa una reforma fundamental y de gran alcance.

*El presente artículo se enmarca en el Proyecto de Investigación "La relación Argentina – China en un contexto de cambio (2005 – 2015)" del Instituto de Ciencias Sociales de Fundación UADE.